



DEFINICIÓN PROBLEMÁTICA DE LAS METODOLOGÍAS CUALITATIVAS

Ana María Castellano*

Resumen

Se presentan los elementos básicos para definir la investigación cualitativa contraponiéndola a la investigación cuantitativa. De allí que la discusión planteada gire en torno cuestiones relativas al significado de "lo cuantitativo" y lo "cualitativo", "lo objetivo" y lo "subjetivo", la validez y la confiabilidad, la credibilidad, la transferibilidad y la confirmabilidad del conocimiento, la representatividad y la pertinencia en la selección de los grupos de estudios. Concluimos que no existe un solo camino para acercarnos al conocimiento de la realidad social. La "vieja" exigencia de la búsqueda de la verdad basada en los análisis estadísticos, no es ya la única forma de

producir conocimientos. En este sentido, tiene cabida el proceso de intersubjetividad. La investigación cualitativa, nos habla definitivamente de un "objeto de estudio", en el cual confluyen lo cuantitativo y lo cualitativo, lo posible y lo imposible, lo dado y lo dándose, el desorden y el orden, lo simple y lo complejo, de la necesidad de manejar enfoques pluriparadigmáticos que permitan interpretar la realidad desde diversas perspectivas: la del investigador y la de "los investigados".

Palabras clave: Investigación cualitativa, investigación tradicional, intersubjetividad, subjetividad, objetividad, complejidad.

Recibido: 25-06-98 • Aceptado: 27-11-98

* Lic. en Trabajo Social. Cursante del Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia. Investigadora adscrita al Centro de Documentación e Investigación Pedagógica (CEDIP) de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ.

Problematic Definition of the Qualitative Methodologies

Abstract

The basic defining elements of qualitative research in opposition to those of quantitative research are presented in this paper. The discussion is centered on questions relative to the meaning of "quantitative" and "qualitative", "objective" and "subjective", the validity and reliability, credibility, transferability and conformability of knowledge, the representativity and pertinence in the selection of the study groups. We conclude that there is no one way to approach the knowledge of social reality. The "old" demand for the search of truth based on statistical analysis is no longer the only way to produce knowledge. In this sense, the

process of intersubjectivity is included. Qualitative research definitely talks to us of "an object of study", in which coincide the quantitative, the qualitative, the possible and the impossible, the given and what is being given now, the disorder and the order, the simple and the complex, the need to handle pluriparadigmatic approaches which allow the interpretation of reality from diverse perspectives: the researcher's and that of the researched.

Key words: Qualitative research, traditional research, intersubjectivity, subjectivity, objectivity, complexity.

A manera de introducción¹

La investigación cualitativa (IC) surgió en directa y abierta oposición a la investigación tradicional (IT) o cuantitativa (ICT). De allí, que cualquier intento por definir la primera exige la ubicación de sus elementos fundamentales en contraposición a los elementos de la IT.

Esta última, logró ubicarse dentro de las ciencias sociales como el único camino válido y objetivo para alcanzar la verdad. Cualquier otra ruta para acercarse a la realidad era calificada como propuesta de corte no científico, que tocaba los límites de la ficción², de los caprichos y de la subjetividad.

- 1 Este artículo forma parte de las reflexiones teórico-metodológicas, que hemos realizado en el Proyecto titulado "Aspectos Teóricos y Metodológicos de la Planificación Popular, adscrito al Centro de Documentación e Investigación Pedagógica (CEDIP) de la Facultad de Humanidades y Educación, financiado por el CONDES.
- 2 Nos referimos a la noción cotidiana que se le asigna al término: algo que no es real; para algunos se trata simplemente de una mentira. Quizá haya que puntualizar que no estamos siendo rigurosos, pues como lo señala Guzmán en *¿Fin del Sujeto?* (1996: 19), la palabra ficción proviene del verbo latino *fungo- fingere*, que significa: modelar,

Es quizá en esta época, cuando ha comenzado a reconocerse la existencia de las metodologías cualitativas como una opción epistemológica adecuada y pertinente para acercarse al conocimiento e interpretación de la realidad social.

Justamente nos proponemos en este trabajo resaltar los aspectos más importantes de ambos enfoques teórico-metodológicos, poniendo de manifiesto que no existe un solo camino en la búsqueda del conocimiento científico.

En tal sentido, nos adentramos en la discusión sobre "lo cuantitativo" y "lo cualitativo", "lo objetivo" y "lo subjetivo", la validez y la confiabilidad, la credibilidad, la transferibilidad y confirmabilidad del conocimiento, la representatividad y la pertinencia en la selección de la muestra o de los grupos de estudio.

Hacia una definición de las metodologías cualitativas

La definición de las metodologías cualitativas se hará contraponiendo algunos elementos claves de ésta a la investigación, que hemos denominado cuantitativa. De allí, que iniciemos esta discusión con el punto siguiente:

1.-La cuestión de la "cantidad" y la "cualidad"

Afrontar la tarea de definir las metodologías cualitativas exige reconocer que no existe un solo camino para acercarnos al conocimiento e interpretación de la realidad social, sobre todo si entendemos que ésta se caracteriza "por la complejidad, la cual pone de manifiesto una relación ambigua entre el individuo y la sociedad" (Morin, 1996:46).

Esa relación involucra la diversidad y la especificidad, el desorden, la dominación/cooperación o conflicto/solidaridad, la reorganización permanente. De hecho Morin en su obra *El Paradigma Perdido* (1996:50), señala que "una sociedad—la realidad social—se autoproduce sin cesar porque constantemente se está autodestruyendo". No puede hablarse de relaciones predeterminadas, predecibles y coherentemente establecidas, sin que lo incierto, lo impreciso, lo dudoso, lo confuso, lo oscuro, lo borroso, lo imposible, se haga presente.

formar, representar, preparar, imaginar, disfrazar, suponer, y, está claro que no es éste el sentido que le estamos otorgando.

Los investigadores al abordar el "objeto de estudio"³, lo hacen desde su historia personal y social. Así, el sujeto-investigador interpreta los significados desde sus propios contextos, desde su propia subjetividad.

"El "objeto de estudio", por su parte, también posee su subjetividad, reflexibilidad y libertad, relativas al conjunto social del cual forma parte. Es un objeto, en fin, de una complejidad inimaginable (...), que impone al observador la penosa obligación de examinarlo por arriba y por abajo, por dentro y por fuera, por el antes y por el después, desde cerca y desde lejos; pensarlo, controlarlo, medirlo, escucharlo, entenderlo comprenderlo, historiarlo, describirlo y explicarlo, sabiendo además (y sobre todo) que quien mide, comprende, describe o explica lo hace necesariamente, lo sepa o no, le guste o no, desde posiciones que no tienen nada de neutras" (Beltran, 1991: 98).

Toda esta situación pone de manifiesto, la presencia de dos sujetos que "conversan", interactúan y se interinfluyen en el proceso de producción de conocimientos.

"La diversidad y la complejidad de los problemas sociales exigen un pluralismo metodológico que ofrezca la oportunidad de diversificar los modos de aproximación, descubrimiento y justificación en atención a la dimensión de la realidad social que se estudia" (Beltran, 1991: 99), al lado del enfoque teórico que asuma el investigador. Aquí la pretendida neutralidad demuestra su improcedencia y la relatividad del conocimiento se hace presente, puesto que todo investigador asume un compromiso y tiene una intención al momento de producir conocimientos científicos.

En este orden de ideas, la multiplicidad de las perspectivas teórico-metodológicas para tener acceso a la realidad social difieren entre sí en todos los aspectos, a saber, "por el objeto y las dimensiones de la sociedad que toman en consideración (macrosociología y microsociología); por los supuestos relativos a las características de la naturaleza humana y social que subyacen en sus respectivas teorías; por la posibilidad e imposibilidad de prever la conducta social; por los procedimientos lógicos y metodológicos que permiten la construcción de tales teorías" (Damiani: 1996:33).

3 En adelante al referirnos al sujeto investigador, le denominaremos Sujeto y al supuesto objeto de investigación lo diferenciaremos llamándolo *Sujeto* en cursivas.

El reconocimiento de diferentes caminos para acercarnos al conocimiento, abre la posibilidad de señalar, por lo menos, dos ópticas teóricas y metodológicas diferentes para abordar la realidad social, como lo son: La Investigación Cuantitativa y la Investigación Cualitativa.

“Lo cuantitativo” en una investigación, que podríamos llamar tradicional, se refiere a la medición de variables en relación con la magnitud, extensión o cantidad. Las características esenciales de una investigación de tipo cuantitativo son según Cerda (1991:46-47), las siguientes:

1. “Permite la enumeración y la medición que son consideradas como condición necesaria.
2. La medición debe ser sometida a los criterios de confiabilidad y validez.
3. Exige el uso de las matemáticas, y, otras disciplinas, que operan en torno a ellas, como requisito para validar los resultados.
4. Busca reproducir numéricamente las relaciones que se dan entre los objetos y los fenómenos.
5. Se les relaciona con los diseños o investigaciones tradicionales o convencionales”.

La “cualidad”, por su parte hace referencia a las propiedades de un objeto o fenómeno. La cualidad tiene la característica de otorgarle una propiedad esencial, específica al objeto que le permite distinguirse de otros objetos.

Siguiendo con Cerda (1991: 48), un diseño o investigación de tipo cualitativa, se caracteriza por los siguientes aspectos:

1. “La interpretación que se da a las cosas y fenómenos no pueden ser captados o expresados plenamente por la estadística o las matemáticas.
2. Utiliza preferiblemente la inferencia inductiva y el análisis diacrónico en los datos.
3. Utiliza los criterios de credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad como formas de hacer creíbles y confiables los resultados de un estudio.
4. Utiliza múltiples fuentes, métodos o investigadores para estudiar un solo problema o tema, los cuales convergen en torno a un punto central de estudio (principio de triangulación y convergencia).
5. Utiliza preferiblemente la observación y la entrevista abierta, no estandarizada como técnicas en la recolección de datos.

6. Centra el análisis en la descripción y *explicación*⁴ de los fenómenos y cosas observadas”.

Coincidimos nuevamente con el autor (Cerdea: 1991: 48), cuando señala que “en la vida social y natural no exalta un solo objeto que posea un aspecto únicamente cuantitativo o cualitativo”.

En todo caso es el investigador quien selecciona un método de estudio determinado y privilegia en el proceso de recolección y de análisis de los resultados un enfoque u otro.

Con el surgimiento de la investigación cualitativa entra en conflicto, como ya hemos visto, lo “cuantitativo” y lo “cualitativo”, se trastoca la premisa que establece que fuera de nosotros existe una realidad hecha, acabada y objetiva, y que el sujeto, visto como ente pasivo, no es más que un aparato biológico capaz de conocer, reflejar, tal cual cámara fotográfica, las características del objeto de estudio.

“Los sentidos, la experiencia sensible, como herramientas para lograr la objetividad y la verdad comienzan a desmoronarse junto al determinismo de los fenómenos, así como también, la experiencia sensible como fuente del saber y su posibilidad de verificación y la lógica formal como única garantía de un procedimiento correcto” (Martínez 1997: 15).

En contraposición a lo anterior, se asume que estamos inmersos en una realidad social compleja, que le exige al investigador hacer un despliegue de toda su imaginación y creatividad para entender y recrear lo nuevo, lo diverso, lo inobservable, lo inconcluso, lo que se está dando, lo ya dado, y, quizás lo que está por darse, en el entendido que lo incierto y lo indeterminado son características que pueden estar presentes tanto en el ámbito cuantitativo como cualitativo de dicha realidad.

2.-La vieja y actual discusión sobre la Objetividad y la Subjetividad

Quizás la controversia más fuerte entre la investigación cuantitativa y cualitativa, radique en el resurgimiento—si es que alguna vez dejo de plantearse—de la vieja discusión sobre la Objetividad y la Subjetividad en las Ciencias Sociales.

4 El subrayado es nuestro.

Valdría la pena recurrir a la obra de Schaff, *Historia y verdad* (1974: 335-336): en la cual se señala las tres acepciones del adjetivo "objetivo":

1. "Es "objetivo" lo que procede del objeto, o sea cuanto existe fuera e independientemente de la conciencia cognoscente.
2. Es "objetivo" lo que es cognoscitivamente válido para todos los individuos.
3. Es "objetivo" lo que está exento de afectividad, y, en consecuencia, de parcialidad".

En correspondencia con esto, agrega el mismo autor, el adjetivo "subjetivo" designa respectivamente:

1. " Lo que procede del sujeto.
2. Lo que no posee valor cognoscitivo universal.
3. Lo que está coloreado emocionalmente y es, en consecuencia parcial".

Según Coulon, (1987:58), "el objetivismo aísla el objeto de la investigación, introduce una separación entre observadores y observados, relega al investigador a una posición exterior (...); la subjetividad del investigador es suspendida, puesta entre paréntesis, durante el tiempo que dure la investigación".

"Objetivo es todo aquello exterior e independientemente del sujeto. La objetividad vendría a ser el reino de la no-injerencia del sujeto, la cuantificación y la medición modelística sin asomos del ruido de la subjetividad" (Córdoba: 1995:65).

En la investigación cualitativa la concepción tradicional de la objetividad es criticada, puesto que el Sujeto juega un papel fundamental en el proceso de investigación: es el hombre quien conoce e interpreta la realidad que interviene. Los análisis están condicionados por la calidad del sujeto dado, el individuo está históricamente determinado, cargado de valores, principios y perspectivas, que de una u otra forma, inciden en el significado que éste le otorga a la realidad social. La lectura del Sujeto está definitivamente "plagada" de subjetividad y animada por un propósito.

Martínez (1996: 100), "señala que el investigador no sólo no está aislado del fenómeno que estudia, sino que forma parte de él. El fenómeno lo afecta, y él, a su vez, influencia al fenómeno".

"El conocimiento de la realidad se hace siempre por la mediación del Sujeto, el cual por sus determinaciones sociales, conoce dentro de los límites de la

conciencia posible de su grupo social". (Monteiro: 1994: 22). "Todo conocimiento científico es autoconocimiento" (Santos, 1988:52 en Monteiro, 1994: 22).

En la investigación cualitativa el "objeto de conocimiento" se asume como un sujeto. Como un *Sujeto* activo que "habla de su vida", a partir de la posición que ocupa en el universo social y político. Como sujeto envuelve en subjetividad lo que relata, lo que cuenta, lo que da a conocer, lo cual conlleva a que los contenidos o informaciones recogidas a través de técnicas cualitativas tengan un sentido diferente, dependiendo de quien los formula y de la situación específica en la que se encuentra el individuo.

Así la pretendida objetividad del conocimiento científico pregonada por la investigación tradicional, no es más que un imposible, pues no hay ninguna realidad, objeto de estudio, separado del sujeto. Existe entre ambos "sujeto-objeto", un proceso de comunicación en el cual no hay sujetos vacíos de saber, pasivos y "reflectores" de la realidad. Ninguno de los sujetos involucrados en la investigación está excluido del proceso de producción de conocimientos.

En este orden de ideas, "la intersubjetividad, es posible donde estén definidas las reglas del actuar de manera rigurosa, es decir, mediante la reconstrucción de las reglas que le permiten al hablante producir los actos para cuya designación su lengua misma, el diccionario, pone a disposición los significantes correspondientes" (Sattelle: 1996: 310). Esto pasa por comprender que el sujeto observa, piensa e interpreta la realidad, desde sus propios contextos: el biológico, el social y el cultural.

Morin (1988: 242), señala cuando "hablamos de la subjetividad y del sujeto no nos referimos al capricho, a la contingencia individual, sino al carácter fundamentalmente autorreferencial en lo antropológico, sociológico y cultural del espíritu que observa, computa y piensa, al carácter propio del aparato de observación, computación y procesamiento, que resulta inseparable de ese carácter autorreferencial. Este último, en un sentido, se encuentra cerrado sobre sí mismo(...) sin comunicarse jamás directamente con el universo exterior, como no sea por la traducción en mensajes electroquímicos".

Este mismo autor (Morin, 1989: 127 en Moreno 1995: 302), señala "que el campo real del conocimiento no es el objeto puro, sino el objeto visto, percibido y coproducido por nosotros. El objeto de conocimiento no es el mundo sino la comunidad nosotros-mundo.(...). Nuestro mundo real es el de un universo cuyo observador jamás podrá eliminar el desorden y del cual jamás podrá eliminarse a sí mismo(...)

hay que invertir una concepción del conocimiento científico que se impuso desde Newton (...). Ahora la presencia de la dialógica entre el orden y el desorden nos muestra que el conocimiento debe intentar negociar con la incertidumbre (...) el trabajo con el desorden es una incitación a la racionalidad (...) La ciencia nueva (...), negocia con lo incierto, lo impreciso, lo indeterminado, lo complejo”.

Estamos frente a un tipo de investigación, que como lo apunta Bermúdez (1995:152), “se impone desde “los sujetos” y desde sus contextos, ahora tan dinámicos, desde la reflexión de punta y desde la autorreflexión (también “praxis” y “construcción social de la realidad”)”.

Saltalamacchia (1987 en Unda: 1995: 113) a propósito de la intersubjetividad señala “que la misma está signada por el esfuerzo que ambos sujetos, hacen para interpretar la información, quien la ofrece y quien luego la analiza. De esta manera, el resultado es una interpretación de los hechos válidamente intersubjetiva (...) porque el narrador siempre estará presente en la forma como observa, fija e interpreta los hechos por él vividos a los cuales dará una significación muy particular de acuerdo a sus criterios y valores que norman su existencia, su vida; y el investigador no hará otra cosa que hacer interpretaciones de acuerdo a parámetros y teorías sociales válidamente aceptadas por la ciencia, es decir, las inserta en un esquema o marco referencial que les da sentido, le da significado”.

“La intersubjetividad”, no sólo está presente en todo proceso de búsqueda de conocimientos, sino que es inevitable, debido a que en ella interactúan dos sujetos que relacionan sus concepciones de la realidad; relación ésta que desemboca en un cuerpo de “teorías” capaces de recoger esas visiones y versiones de la realidad y presentarlas integradas en una síntesis, la cual definitivamente permite ubicar a la subjetividad como una fuente de conocimiento inagotable de significados y sentidos, dependiendo de los sujetos que se interrelacionen, se comuniquen.

El proceso de producción de conocimientos, en definitiva, se refiere a los componentes objetivos y subjetivos de la realidad social concreta.

Quizá sea necesario recurrir a Morin (1989: 241), para aclarar este aspecto, puesto que el autor hace una diferenciación entre las nociones de objeto y objetividad y de sujeto y subjetividad. “Designa como objeto una entidad empírica aislable de su ambiente, así como de toda relación exterior, y, por supuesto, de todo sujeto observador. Esta entidad dispone de propiedades o cualidades que le son propias”.

Por otro lado, al referirse a la noción de objetividad, hace dos distinciones. En primer lugar, habla de "la *visión objetivista* del conocimiento, que pretende aprehender la realidad, a partir de las características que le son propias: el espacio, el tiempo, el orden, el desorden, la masa, la energía, la información, etc., en una objetividad que significa total independencia respecto al sujeto que la representa o conoce. Asignándole así un carácter pasivo a los sujetos que participan en el proceso de investigación".

En segundo lugar, el autor señala "la *visión no objetivista de la objetividad*, que considera a los objetos formados constitutivamente a partir de una doble relación con el ambiente y con el sujeto que los observa y conceptualiza". Esta versión reconoce que la realidad social está constituida, en medio de su complejidad, por elementos objetivos, que al ser estudiados por el sujeto, adquieren un sentido y un significado particular, dependiendo los marcos teóricos que asuma el investigador al momento de aprehender y explicar dicha realidad.

Desde este punto de vista puede concebirse al sujeto como el ruido, la perturbación, o también, puede ser asumido como la creación, la invención. Definitivamente, estamos en presencia de un sujeto abierto e incierto. Al referirse a la subjetividad Morin (1989:243), alude a "una subjetividad antropológica y socio-cultural que opera *en, por y a través* del aparato cerebro-cognoscente, *en y por* las categorías mentales".

3.-Validez y confiabilidad en la investigación cuantitativa y credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad en la investigación cualitativa

Una de las críticas más severa que desde el punto de vista de la investigación tradicional recibe la investigación cualitativa, es la referida al reconocimiento de la intersubjetividad en el proceso de producción de conocimientos científicos, lo cual pone en duda la validez y la confiabilidad de sus resultados, debido a que "éstos parecen lograrse sólo a través del juicio o capacidad personal de observación del investigador, y no de procedimientos científicos, apoyados en las estadísticas, que puedan ser verificados y generalizados", como bien lo apunta Cerda (1991: 49-50).

Quizás sea importante acotar que los investigadores que asumen la investigación tradicional intentan juzgar la investigación cualitativa con sus propios criterios, las "viejas reglas del método sociológico", obviando que la investigación cuali-

tativa, como es obvio, posee una base epistemológica y metodológica que lo lleva a asumir la producción de conocimientos científicos bajo directrices que se alejan de la exigencia de generalización o de construcción de leyes universales, por ejemplo.

En la preocupación de la investigación cualitativa está como centro el ser humano, su problemática, su forma de ver el mundo, de interpretarlo y de buscarle solución a sus problemas. Se trata de ir a la gente y hacer investigación *con* y *para* la gente, privilegiando, en la medida de lo posible, la comprensión del punto de vista del *Sujeto*.

"La petición de validez interna y externa de la Investigación Cuantitativa, la Cualitativa opone los criterios de credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad". (Cerda: 1991: 50).

En este punto nos centraremos en la obra de Cerda (1991) titulada *Elementos de la investigación*. La credibilidad según Briones (en Cerda: 1991: 50), puede lograrse siguiendo los siguientes procedimientos:

1. " Observación persistente.
2. Análisis de datos negativos.
3. Chequeo con los informantes.
4. Triangulación".

La triangulación como procedimiento exige la utilización de diferentes fuentes, técnicas e investigadores para estudiar un problema.

La utilización de diferentes fuentes, se refiere a la necesidad de recurrir a diversas "centros" de información que sean confiables y ofrezcan al investigador la posibilidad de contrastar los "datos" recogidos por el investigador.

El uso de diversas técnicas, como por ejemplo, la observación participante, la entrevista en profundidad, junto a otros instrumentos de registro de la información, ofrece, según la triangulación, la oportunidad, de "verificar", que dicha información es coherente, lógica y se ajusta a la veracidad de lo acontecido.

La incorporación de diversos investigadores en el estudio de un problema concreto, bien en el mismo terreno de búsqueda de información u otro, parece prometer un proceso de confrontación entre los resultados obtenidos, que pudieran apuntar a la veracidad de la información, si los patrones de resultados se mantienen en una experiencia de investigación y en otra.

En esta última parte, debemos manifestar nuestro desacuerdo, pues este procedimiento parece obviar el papel fundamental que juega la subjetividad de cada investigador, tanto en la selección de sus referentes teóricos, como en los procedimientos de análisis y explicación que utiliza. Así como también se subestiman los contextos, los cuales le imprimen a cada investigación un curso diferente, dependiendo los *sujetos* participantes de la investigación.

En otro orden de ideas, la "transferibilidad" a que se refiere Guillermo Briones, (en Cerda: 1991: 51), se relaciona con la "posibilidad de hacer ciertas inferencias lógicas a situaciones que tengan bastante similitudes con el caso estudiado".

Por su parte, la "confirmabilidad" se logra una vez que los investigadores cualitativos regresan la información al núcleo o comunidad donde se recogió, con el propósito de llevar a la práctica el perfecto proceso de retroalimentación entre los investigadores y la comunidad estudiada.

4.-Representatividad y Pertinencia

Una de las preocupaciones en la investigación cuantitativa es el problema referido a la representatividad de la muestra: el número de "casos" que deben encuestarse o ser sometidos a experimentación. La consecución del conocimiento descansa en la selección de la muestra con criterios estadísticos, el control de las variables, la verificación de hipótesis, lo que a la postre le otorga el sentido de representatividad. Sólo si se siguen estos criterios los resultados podrían ser generalizados y objetivos.

En la investigación cualitativa, la selección de los grupos de estudio, depende del objeto de estudio, de los objetivos y áreas temáticas planteadas en la investigación.

Como lo señala Martínez (1997:54), "en la muestra intencional (utilizada en este tipo de investigación), se elige una serie de criterios que se consideran necesarios o muy convenientes para tener una unidad de análisis con las mayores ventajas para los fines que persigue la investigación".

La preocupación se dirige no al número de personas a entrevistar sino a la pregunta *¿a quiénes entrevistar?*. En el entendido que la respuesta a esta pregunta es guiada por el *criterio de pertinencia*, en el sentido que esta interrogante

debe corresponderse con el objeto de la investigación, los objetivos de la investigación, y, por supuesto, con el marco epistémico manejado por el investigador.

Bertaux (1983: 27 en Marinas y Santamarina: 1993), aporta el criterio de saturación del conocimiento. Este proceso confiere a la idea de "representatividad", un significado completamente diferente. "En síntesis, podemos decir que la muestra es representativa, no en el nivel morfológico (en el nivel de la descripción superficial) sino en el nivel sociológico (...). El autor señala que una vez, recogido varios testimonios, en los cuales "parece" no haber nueva información, el investigador, puede asumir que la búsqueda de información ha sido "completada".

Otro criterio para seleccionar la muestra es aquella que señala que basta con estudiar un solo individuo, para dar cuenta de la historia social e individual del mismo. "La idea de holograma social trabajada por Pablo Navarro sirve para puntualizar este aspecto, pues las "partes"—los individuos—no mimetizan el todo social, sino que lo constituyen: del mismo modo que el genotipo de un organismo no es una "copia" de su fenotipo, sino su "original", las conciencias de los sujetos individuales no son imitaciones en miniatura de lo que a fin de cuentas es su producto emergente—el "orden social"—sino causa del mismo. En realidad, y debido a la reflexión característica de los niveles macro y micro, no hay un todo social, sino tantas versiones del mismo como sujetos individuales que lo postulan" . (Navarro, 1997: 5)

Así que, la concepción de representatividad como criterio de "verdad" en los términos de la investigación cuantitativa pierde sentido en la investigación cualitativa, la cual no se preocupa por la construcción de leyes sino que busca que sus resultados se construyan desde el contexto en el cual se desenvuelve el individuo y respetando al máximo su punto de vista, sean devueltos—si es posible—a los *Sujetos*, en sus propios términos. Estos resultados, deben tener una "utilidad" práctica, para quienes participaron en el proceso de investigación.

La exigencia del establecimiento de leyes universales, de causa y efecto, de la explicación-predicción, en la investigación tradicional, pierde todo sentido frente a la importancia de la experiencia vivida, la cual exige su abordaje desde diferentes perspectivas.

De este modo, se prepara el camino hacia la construcción de un conocimiento que recoja el carácter ideográfico en el cual se revela la intersubjetividad, los intereses, los valores e intenciones de los *Sujetos-Sujetos* que participan en el proceso de producción de conocimientos científicos.

La orientación ideográfica en la investigación cualitativa necesariamente remite a la reivindicación del SUJETO, a la negación de su muerte, a la particularidad y especificidad del conocimiento, su complejidad, su incertidumbre, su indeterminación, a la relevancia de los "significados locales" que los *Sujetos* le otorgan a su vida concreta, a sus sueños, sus luchas, sus triunfos, sus problemas, a la emergencia de la relación de intersubjetividad, de interaprendizaje entre los sujetos que participan en el proceso de investigación.

Los planteamientos esbozados hasta ahora, han puesto de manifiesto, que los elementos para definir la investigación cualitativa (noción de lo "cualitativo", subjetividad, pertinencia, transferibilidad, confirmabilidad, carácter ideográfico) están enfrentados a los elementos de la investigación tradicional (noción de lo "cuantitativo", objetividad, representatividad, establecimiento de leyes universales, entre otras consideraciones).

En todo caso, las metodologías cualitativas, tal como lo señala Córdova (1997: 39):

1. "Aparecen como nuevas y variadas formas estratégicas de observación, en las que el observador se caracteriza por ser participante y participativo. El observador puede asumir compromisos de tipo personal hasta político con el *Sujeto* de la investigación.
2. Estas metodologías se plantean conocer, interpretar la realidad social desde el propio punto de vista del sujeto investigado, por lo cual, los investigadores se aproximan, se insertan en la realidad a ser abordada.
3. Se resalta el papel de la subjetividad humana, como fuente del conocimiento (...): La subjetividad es un componente dimensional de lo humano, de la acción del hombre, del sentido de su actuar y de los significados que el actor le da a su propia actividad.
4. Se parte de la historia individual para comprender la historia social, asumiendo que el hombre es la síntesis de lo social, el cual en una relación activa, dialéctica con su contexto inmediato y mediato, incorpora y desincorpora aprendizajes, en su compleja relación con el ecosistema social, otros hombres, instituciones y consigo mismo.
5. En la construcción del conocimiento científico se incorporan necesariamente la realidad estudiada, los procedimientos asumidos para conocer obligatoriamente la propia "subjetividad del sujeto.

6. Se asume la diversidad teórico-metodológica. Son variados los métodos que en la investigación cualitativa pueden ser utilizados".

Cerda (1991: 52), señala que "los métodos más utilizados en la investigación cualitativa son: la investigación etnográfica, la histórica, la investigación acción-participativa, las historias de vida y los estudios de casos, entre otros". Por su parte Martínez (1995: 146-148), apunta que este tipo de investigación "dispone de una serie de métodos, a saber, el Método Hermenéutico-Dialéctica, El Método Fenomenológico, el Método Etnográfico, El Método de Investigación-Acción y el Método de Historias de Vidas".

Así mismo son múltiples las técnicas cualitativas para recoger e interpretar la información. La convergencia de enfoques teóricos como la fenomenología, la hermenéutica, la etnometodología y el neodialéctico.⁵

En definitiva, las metodologías cualitativas, ponen especial énfasis en la significación e interpretación de las prácticas y de los discursos ofrecidos por los *Sujetos*.

Según Ruíz e Izpizua (1989:19), la definición de las metodologías cualitativas puede ser ubicada en uno de los siguientes criterios:

1. "Destaca la investigación cualitativa en contraposición con la investigación cuantitativa, en cuanto a la recolección y análisis de la información.
2. La investigación cualitativa hace referencia principalmente al procedimiento utilizado para recoger información.
3. La Investigación cualitativa es una cuestión que no está relacionada con el procedimiento para recoger información sino con el análisis de la información.
4. La investigación cualitativa es un recurso de primer nivel de acercamiento a la realidad social.
5. La investigación cualitativa es el único instrumento para captar el significado auténtico, desde el punto de vista de los actores que protagonizan en ellos".

5 La convergencia de estos enfoques no es materia de este trabajo, sin embargo es necesario hacer esa mención.

Queda abierta la posibilidad de elección entre estas cinco opciones. En lo que respecta a nosotros entendemos la investigación cualitativa como:

- Aquellos métodos que abordan significados intersubjetivos situados y construidos en contextos específicos.
- Las metodologías cualitativas estudian la “vida vivida” en su propio contexto, sin descuidar los diferentes niveles y dimensiones de la realidad social.
- Las metodologías cualitativas construyen sus conocimientos científicos fundamentados en los significados que los *Sujetos* le otorgan a la “vida vivida”, y en las explicaciones⁶ que el investigador construye sobre esa realidad.
- Las metodologías cualitativas asumen la complejidad de la realidad social-humana, y, en tal sentido, advierten “que cualquier teoría experimental respecto a la realidad un desfase, lo que lleva a distorsiones en el análisis que dificultan el proceso mismo del conocimiento”. (Zemelman: 1992: 58). Por ello, se reconoce que el investigador parte de una concepción epistemológica y teórica que lo anima a comprender, interpretar y explicar la realidad social de una manera específica, sin que con esto el investigador intente forzar la realidad para que la misma dé cuenta de la validez de tales enfoques teóricos.
El investigador demuestra apertura para “escuchar otras voces”, la de los investigados, pero no deja—y no puede dejar de hacerlo—de escuchar sus propias reflexiones, las cuales pasan por el “filo” de la corriente epistemológica que maneja.
- En la investigación cualitativa se privilegian las técnicas de la entrevista en profundidad, relatos biográficos, y observación directa, participante y participada, entre otras.

6 Estas explicaciones no son asumidas como una relación lineal entre la causa y el efecto, sino que se reconoce la indeterminación, lo incierto, lo dinámico, etc., de la realidad social.

A manera de conclusión

En la actualidad existe en las Ciencias Sociales una tendencia a la apertura, a la aceptación de diversas posturas teóricas metodológicas para acercarse al conocimiento de la realidad. La exigencia de la búsqueda de la verdad sustentada en el aval de los análisis estadísticos, no es ya la única forma para producir conocimientos científicos. Ahora también tiene cabida el proceso de intersubjetividad como fuente de conocimiento.

La concepción del "objeto de conocimiento", pasivo y vacío de saber, ha perdido sentido frente a la importancia, a la emergencia de la vida cotidiana, sentida y contada por las personas que la viven a diario. También la participación del sujeto que investiga con toda su carga de subjetividad comienza a ser aceptada.

No está en el centro de la preocupación de la ciencia, por lo menos así lo propone la investigación cualitativa, la explicación de la realidad social basada en la causa y el efecto, sino que se asume la complejidad con todas sus características: simplicidad y complicación, indeterminismo, desorden, incertidumbre, entre otras.

"Las viejas reglas del método sociológico de Durkheim" aunque siguen vigentes, no son las únicas que marcan el camino hacia el acercamiento e interpretación de la realidad social.

Las "nuevas tendencias" nos hablan de un "objeto de estudio", en el cual confluye "lo cuantitativo y lo cualitativo", lo posible y lo imposible, lo dado y lo dándose, el desorden y el orden, lo simple y lo complejo; nos habla de la necesidad de manejar enfoques pluriparadigmáticos, que permitan interpretar la realidad desde diversas perspectivas, privilegiando aquella que más nos permita acercarnos a nuestro objeto de estudio.

La investigación cualitativa no desestima el papel que juegan las orientaciones teóricas en el proceso de producción de conocimientos científicos, sin embargo, no comparte la exigencia de la verificación de las teorías generales o "grandes teorías", sino que se inclina, como se ha puntualizado, hacia la comprensión e interpretación de la realidad social, en sus diferentes niveles y dimensiones, considerando el proceso de intersubjetividad entre los sujetos que participan en la investigación como una fuente válida en la producción de conocimientos científicos. Proceso de intersubjetividad éste, que en esencia, envuelve

principios, creencias, valores, concepciones epistemológicas y teóricas, proyectos de vida, entre otras cosas.

En la investigación cualitativa, el investigador no abandona la concepción teórica-metodológica que maneja, pero esto no significa que las imponga, y, que limite la emergencia de procesos de teorización capaces de explicar la complejidad de la "vida vivida" en relación con los contextos sociales globales.

Bibliografía

- BELTRAN, M (1991). **La realidad social**. Madrid: Tecnos.
- BERMÚDEZ, L. (1995). **Investigación y metodología de los nuevos paradigmas en Ciencias Sociales**. Barinas: Universidad Central de Venezuela y la Universidad de Los Andes.
- BERTAUX, D. (1983). De la perspectiva de la Historia de Vida a la transformación de la práctica sociológica. **La Historia Oral: Métodos y Experiencias**. (1993). Edición a cargo de Marinas, José y Santamarina, C. N° 1. España: Editorial Debate.
- CERDA, H. (1991). **Los elementos de la investigación**. Colombia: Editorial El Buho.
- CÓRDOVA, V. (1995). **Hacia una sociología de lo vivido**. Caracas: Editorial Tropykos.
- CÓRDOVA, V. (1997). **"Emergencias de las metodologías cualitativas". En Notas de Investigación**. Año 3. N°2. Caracas: Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez".
- COULON, A. (1987). **La etnometodología**. París: Editorial Cátedra.
- DAMIANI, L. (1996). **La diversidad metodológica en la Sociología**. Caracas: Editorial Tropykos.
- GUZMÁN, R (1996). "Sujeto y ficción". En *¿Fin del Sujeto?* Universidad Central de Venezuela y Universidad de Los Andes: Mérida.
- MARTÍNEZ, M. (1997). **La investigación cualitativa etnográfica en educación**. Manual Teórico-Práctico. México: Editorial Trillas.
- MARTÍNEZ, M. (1996). **Comportamiento humano**. Nuevos métodos de investigación. México: Editorial Trillas.
- MARTÍNEZ, M. (1995). "Cómo hacer un buen proyecto de tesis con metodología cualitativa". **En informes de investigaciones educativas**. Volumen IX. No 2. Caracas: Universidad Nacional Abierta.

- MONTEIRO, L. (1994). "Historia Personal e Historia Social". **Revista de Trabajo Social**. N° 64, Chile: Universidad de Católica de Chile.
- MORENO, A. (1995). **El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo**. Caracas: Centro de investigaciones populares.
- MORIN, E. (1996). **El paradigma perdido**. Barcelona: Editorial Kairos.
- MORIN, E. (1989). "Sujeto y objeto". **Revista Acta Científica Venezolana: Las Ciencias de lo Humano**: Caracas.
- NAVARRO, P. (1997). Página Personal. **La metáfora del "Holograma Social"**. España: Universidad de Oviedo. Disponible en : [http:// www.net-com.es/pnavarro/Publicaciones/ Holograma Social.html](http://www.net-com.es/pnavarro/Publicaciones/Holograma_Social.html).
- RUÍZ OLABUÉNAGA, J., E IZPIZUA M. (1989). **La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa**. Bulbao: Deusto.
- SATTELE, H. (1996). Sujeto y veracidad. En **¿Fin del sujeto?**. Universidad de Los Andes: Mérida.
- SCHAFF, A. (1974). **Historia y Verdad**. México: Grijalbo.
- UNDA, Y. (1995). Historias de vida: una opción metodológica en el estudio de la cultura llanera. Ciencias Sociales: **En Paradigmas, métodos y posmodernidad**: Barinas. Universidad De Los Andes. Consejo de Publicaciones. Funda-Episteme.
- ZEMELMAN, H.(1992). **Los horizontes de la razón. Uso crítico de la teoría**. Barcelona: Anthropos.